

# REINADO DE LA JUSTICIA

Administración y Redacción  
27, Rte de Vallière  
1236 CARTIGNY / Ginebra  
Tel. 022 756 1208 SUIZA

Periódico mensual, filantrópico y humanitario  
para la elevación moral y social

Fundador: F.L.A. FREYTAG

SUBSCRIPCIONES  
Suiza, 1 año . . . . Fr. 5.--  
Otros países . . . . \$ 7.--  
Cheques Postales 12-656-7

## Nunca engaña la confianza en Dios

**P**OR fuerza, los seres humanos se quedan siempre defraudados con lo que emprenden, puesto que para ellos todo se acaba en el sepulcro. Esta es de veras la perspectiva más desencantadora. En efecto, de qué sirve haber tenido una alta posición, haber brillado en el mundo, podido vivir en la abundancia, la riqueza, el lujo, los honores, si un día hay que dejar todo e ir a parar a la tumba, a la destrucción. Cuanto más han tenido ciertas personas poder y gloria en el mundo, más la muerte les afecta, porque se dan cuenta de que todo lo que un ser humano pueda poseer en la tierra no tiene el poder de conservarle la juventud, la fuerza, la salud y la vida.

Los humanos se confían en toda clase de cosas; pero esta confianza no puede ser verdadera. Es imposible, puesto que carecen de verdaderas bases, que les asegurarían algo que sea duradero. No les es posible confiarse con todo su corazón y sin restricción mental en cosas falaces. Es batir al aire, es correr tras el viento y las pompas de jabón, siendo necesario un fundamento verdadero y firme. Este fundamento es la verdad divina, que se traduce en el amor altruista. Como los hombres no poseen el conocimiento de los caminos divinos, que únicamente son la verdad, no pueden tener una verdadera confianza. Lo que confunden con la confianza es sólo la credulidad. En efecto, ellos son muy crédulos, pero no tienen un átomo de fe.

Los seres humanos, pues, viven en las tinieblas, a pesar de que ellos piensan estar en la luz. Es la mala formación de su carácter que los conduce y los mantiene en esta profunda oscuridad, como está escrito: "Las tinieblas cubren la tierra, y la oscuridad las naciones". Es esto que les impide comprender lo que representa la verdad. La verdad libera, porque es una base maravillosa, de una solidez a toda prueba. Nos es dada para que podamos realizar una magnífica confianza que nos procura el delicioso sentimiento de la paz y de la tranquilidad del corazón.

¿Qué es la verdad? La verdad se cristaliza en la gloriosa personalidad de nuestro querido Salvador, que vino a la tierra para vivirla, es decir, para realizar el amor en su grado más elevado. Descendió de las alturas celestiales para dar su vida pura y sin mancha a favor de la humanidad descarriada.

Nuestro querido Salvador desea conducirnos en la verdad y en el amor, para que podamos adquirir la paz, la confianza, la felicidad y la vida que él nos procura

con la sangre de su cruz. Nos hace oír su invitación: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y os haré descansar". Cuando fuimos, nos enseñó el proceso que convenía seguir: "Aprended de mí, que soy benigno y humilde de corazón". Al procurar vivir un poco la verdad, esto dio nacimiento en nuestro corazón a un embrión de confianza; pero, al no entregarnos totalmente en manos del Eterno y al no echar sobre él toda nuestra ansiedad, nuestra confianza es todavía pequeña y nos cuesta trabajo vivir el programa divino, que es admirable y positivo. Es solamente en la medida en que nos ejercitamos honradamente en la práctica de este grandioso objetivo como nuestra confianza se fortalece. Este programa se traduce en la palabra amar altruistamente, o sea, de un modo completamente desinteresado. Entonces todo se hace mucho más fácil para nosotros.

Nuestro querido Salvador tenía una confianza arraigada en su Padre celestial. Cuando estaba en la tierra dio un magnífico testimonio, que nunca se debilitó. Una vez, en su mesa se sentaron hasta siete mil personas, y les dio de comer a todas. También pudo curar a enfermos, resucitar a muertos, en breve, hacer cosas sublimes. ¿Por qué? Porque vivía la verdad, o sea, el amor sin restricción, nunca dudando de su Padre, que pudo escucharle siempre.

Ahora bien, en este principio de nueva dispensación, que es la del Reino de Dios, nuestro querido Salvador nos invita a seguirle para hacer a nuestra vez cosas grandiosas. Esto requiere que tengamos las mismas bases que él, para poder desarrollar también una entera confianza y una fe firme. El nos dice: "Si tuviereis fe como un grano de mostaza, podríais trasladar montañas". Es una comparación para dar una pequeña noción de la fuerza y de la potencialidad que emana de la fe. Delante de nuestro querido Salvador ningún obstáculo podía subsistir, y nada lo ponía en apuro.

Concerniente a nosotros, debe ser lo mismo. El Reino de Dios está delante de nosotros por las promesas divinas. Con el mensaje de la verdad empezamos a ver claro; muchas telarañas y cosas falsas, que nos habían sido inculcadas por el adversario, el dios de ese mundo de tinieblas, se disipan en nuestro cerebro. Empezamos así a examinar las cosas conforme a toda la grandeza y a la gloriosa extensión de los senderos divinos.

Entonces estamos entusiasmados. Pero naturalmente, cuando llega el momento de cristalizar hondamente en

nosotros un carácter conforme a la verdad, para que podamos alcanzar la viabilidad, las cosas se precisan y se estrechan: de esta manera tenemos la ocasión de sondear nuestros corazones, nuestros sentimientos y el valor de nuestra confianza.

Es absolutamente necesario que adquiramos este carácter viable. Como muy a menudo lo hemos mostrado, son las impresiones que recibimos y las que emitimos que nos hacen viables o que nos matan. Los seres humanos se suicidan todos sin excepción, y lo hacen sin darse cuenta, por el hecho de que no viven la legalidad. Ellos han arruinado completamente la tierra; a pesar de esto es todavía muy bella, manifiesta tantas cosas maravillosas que nos conmueven profundamente. Estas maravillas muestran el esplendor y la gloria de las creaciones divinas, y deberían incitar a cada uno a tener confianza en Aquel que lo creó todo magnífico, por el amor que les tiene a los que estableció en la tierra para habitarla.

Cuando vivimos la verdad, es imposible dudar de la benevolencia y de la bondad divinas, y estamos seguros de que todo concurre para nuestro bien. Naturalmente, esto requiere vivir las condiciones que el Señor nos muestra como indispensables para poder recibir la bendición. Entonces nuestra seguridad se afirma radicalmente, y en adelante nadie puede infiltrar más duda y temor en nuestro corazón. Es lo que yo experimento profundamente.

Yo pasé por mucha adversidad, por toda clase de dificultades y de circunstancias dolorosas, pero la confianza nunca se debilitó en mí; siempre he conservado una fe inalterable en las promesas del Eterno, que son seguras, también en lo que conciernen a la resurrección. Nuestro querido Salvador resucitó de entre los muertos y afirmó en una ocasión: "De cierto os digo, viene la hora cuando los que están en los sepulcros oirán la voz del Hijo del hombre, y saldrán de ellos". En cuanto a mí, tengo una confianza ilimitada en estas palabras del Hijo de Dios. No pongo mi confianza en cosas falaces y sin fundamento, ni tampoco en las enseñanzas de los hombres, porque sé que éstas son falsas, y que todo su sabiduría y todos sus artificios no sirven de nada. Yo asiento mi certidumbre en el Eterno, el majestuoso y amable Creador de todas las cosas, y en la Roca de los siglos su Hijo adorable.

El camino que nos abre la gracia divina es un camino admirable, es el camino del altruismo. Satisface plenamente el corazón, nos procura alegrías inefables, las únicas verdaderas y durables; nos lleva a la vida eterna. Así no nos hacemos ilusiones miramos con ojos bien abiertos, no andamos cabizbajos por un camino

### El amor atrae el amor

**L**A noche era profunda... Tras una larga jornada de duro labor en los campos, los vecinos de un pueblecillo italiano de la llanura del río Po disfrutaban de un reposo bien merecido. De pronto, en el silencio nocturno se oyeron disparos. Gina, una niña de cuatro años, despertándose sobresaltada, se puso a gritar de terror. ¿Qué estaría ocurriendo? La niña no podía saberlo, pero sus padres, pequeños campesinos que trabajaban penosamente la tierra para poder alimentar a sus cinco hijos, no se extrañaban del giro que tomaban los acontecimientos.

Gina, la menor, era mimada por sus padres, sus hermanos y hermanas, y no le costaba mucho sonreír a la vida. Pues no sabía que un poco más lejos, en ese año de 1915, millares de hombres se estaban matando de un modo atroz en nombre de la patria y de la libertad, para la gran vergüenza de la

presunta cristiandad. Los allegados de Gina no podían aprobar esta conducta, y habían rechazado resueltamente las prácticas religiosas; habían optado por el comunismo, que consideraban como la única solución al problema de la pobreza endémica de los pueblos y de las guerras.

El partido político contrario los vigilaba de cerca y, para mantenerlos a raya, jóvenes fascistas se habían puesto a disparar con sus fusiles en las inmediaciones de la finca. Como los allegados de Gina no ocultaban sus convicciones, cuando el partido fascista cogió el mando, no les quedó más remedio que ocultar sus ideas si deseaban sobrevivir. El marido de la hermana mayor de Gina, obligado por las circunstancias, tuvo que adherir al fascismo para encontrar trabajo.

Eran pobres, pero esto no impedía que reinara la armonía en su hogar. La vida transcurría tranquilamente hasta el terrible día en que Gina, de diez años, vio morir a su padre.

Con valor su madre cogió las riendas de la casa. Sin embargo, para una mujer sin apoyo masculino—su hijo de 17 años se había ido a la ciudad—, el trabajo en la finca era demasiado penoso, a pesar de la ayuda de sus hijos bien dispuestos. Finalmente, tuvo que deshacerse de gran parte de su hacienda.

Para ganar para la casa, Gina se fue al Piamonte. Allí, con sus 12 años, y los pies en el agua, agachada en medio de los arrozales, se dedicaba todo el día a limpiarlos, y por la noche, extenuada, se desplomaba sobre un camastro de paja puesto a su disposición. Luego, con su hermano, fueron a Milano, donde ambos habían encontrado un empleo en una fábrica de hilados. Pero dentro reinaba una atmósfera tan húmeda que a la joven le costaba trabajo soportarla. Por eso, cuando la fábrica cerró sus puertas, fue un verdadero alivio.

La vida en Francia les pareció mejor a Gina, a su hermano y a su hermana, así co-

mo a unos diez compatriotas. Fueron, pues, a Burdeos. Como no tenían la cartera bien provista, tuvieron que alojarse juntos en una casa sin fuego y dormir tres en una cama para calentarse, porque era en pleno invierno.

Cuando el calor primaveral hacía abrir los capullos, la dirección de la fábrica propuso una casita a cada familia. En Italia, la familia de Gina sólo esperaba esa ocasión para ir también a Francia. Su madre tomó huéspedes, pero recurriendo a la ayuda de su hija:

— Gina, ya sé que estás cansada después de tus diez horas de trabajo en la fábrica, pero serías tan amable si fueras a lavar la ropa de los huéspedes a la fuente.  
— Sí, mamá—respondía dócilmente la joven. El día siguiente, era:  
— ¡Gina, el planchado te espera!  
— Sí, mamá.  
Dos días después:  
— Gina, la canasta para los zurcidos está llena...

que no da resultado. Sabemos que el Señor es fiel, y si también lo somos nosotros, nuestra confianza nunca será defraudada. Pero es seguro que no podemos esperar un éxito cualquiera si no hacemos lo que conviene. Nunca le vendrá a un cultivador el pensamiento de obtener una abundante cosecha en un campo que no ha sembrado ni cuidado. La misma lógica nos lo enseña.

Es idéntico para nosotros. Si no observamos las condiciones que están puestas delante de nosotros, y que hacen las promesas seguras, podemos de antemano estar seguros de que no obtendremos buen éxito y estaremos decepcionados, porque no seguimos la obra del Señor con la fidelidad y la adhesión requeridas. Es indispensable que no violemos nuestra conciencia, sino que hagamos todo lo necesario para encontrarnos en esta admirable y maravillosa confianza que se apoya en cosas veraces y no ficticias.

Por medio de la ley universal, hemos descubierto observaciones seguras, que no pueden ser contestadas. Esta ley nos muestra que cada cosa existe para el bien de la otra. Tenemos la prueba de que esta ley sublime y bienhechora se manifiesta de una manera inmutable en la tierra, en nuestro cuerpo, en el movimiento de los astros espaciales y en todas las circulaciones; podemos con esto entrever el carácter infinitamente sabio y bueno del Eterno.

En este orden de ideas, podemos tener en El una confianza plena y entera. Por más que nos presenten toda clase de doctrinas, nos digan que la Biblia enseña los tormentos eternos, que los malos irán al infierno y serán atormentados por los siglos de los siglos, esto no nos afecta para nada; les respondemos con seguridad que con el conocimiento de la ley universal, la cual nos informa suficientemente del carácter divino, estamos persuadidos de que el Eterno es soberanamente bueno y que nunca ha tenido semejantes sentimientos.

Tenemos además el ejemplo de nuestro querido Salvador, que siguió la ley universal; él vivió para el bien de los demás, a tal punto que pudo dispensar la bendición hasta los confines de la tierra. Por eso tenemos confianza y sabemos que nuestra confianza no será jamás defraudada, con la condición de que observemos los principios divinos.

Nuestro querido Salvador guardó continuamente su certidumbre. El tuvo confianza cuando fue aprobado de los hombres, cuando entró triunfalmente en Jerusalén, y que todos clamaban a su paso: "¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel!" También guardó toda su certidumbre cuando fue clavado en la cruz, cuando sus discípulos huyeron y todos le abandonaron. Y sin embargo nuestro querido Salvador, que moría por los pecadores, era la verdad, la gloriosa manifestación del amor de Dios.

A nuestra vez queremos ejercitarnos en la confianza, viviendo las enseñanzas divinas, a fin de adquirir una fe bien asentada. Para lograrlo, hay que comprender la verdad, y para comprenderla, hace falta vivirla. Es preciso que nos esforcemos en tener siempre en nuestro corazón buenos sentimientos unos para con otros, sino no estamos en la verdad. Hemos de estar en una maravillosa disposición de ánimo, de un corazón que ama a su prójimo, puesto que el apóstol Juan dice: "Sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos". Conviene que les tengamos benevolencia y bondad a todos, incluso a nuestros enemigos y a aquellos que nos combaten. Si guardamos siempre este magnífico programa delante de nosotros, alcanzaremos seguramente la victoria que el Señor nos ha prometido y adquiriremos una certidumbre bien arraigada en Aquel que hace las promesas y que es fiel. Entonces podremos realizar el glorioso programa divino, que consiste en enjugar las lágrimas, en calmar los dolores, en dispensar

la bendición inefable que el Señor nos concede en su gracia para que la divulguemos a nuestro alrededor, al introducir el Reino de Dios en la tierra.

## Epigenética: ¿la medicina del futuro?

De *La lettre experte* del 29 de mayo de 2018, reproducimos el siguiente artículo, que trata sobre la epigenética, un tema nuevo y prometedor. Su autor, Carol Fouché, es muy optimista:

### Epigenética: ¿el fin del „medicamento para todo“?

*Estoy convencido de que el descubrimiento de la epigenética da lugar a una gran esperanza, sobre todo a la esperanza de que la ciencia, la conciencia y el humanismo algún día se reconcilien...*

*Todo comenzó en 1990 cuando los Estados Unidos decidieron decodificar la totalidad de los cromosomas humanos para comprender para qué servía cada uno. O si no, para decirlo en el lenguaje académico, „para secuenciar el genoma humano“. Fue un trabajo colosal que duró 13 años y costó 3 mil millones de dólares. Cuando este gigantesco trabajo se completó en 2003, los investigadores estaban bastante decepcionados: según sus observaciones, ¡el 85% de nuestros genes no sirven para nada!*

*Por lo tanto, llamaron a esos genes que creían que eran inútiles „genes basura“ y creían que eran los restos de millones de años de evolución. Ese fue un gran error, uno de esos errores que ingresó a los anales de la ciencia... Cinco premios Nobel más tarde se descubrió que estos genes representan un extraordinario sistema de adaptación.*

*Estos 25 000 genes que siempre están disponibles son mucho más importantes para nuestra supervivencia que el 15% de los genes que portan nuestros rasgos genéticos. Así es como se desarrolló una nueva ciencia, y dado que es más importante que la genética clásica, se la llamó epigenética, es decir, „por encima de la genética clásica“.*

*Hasta ahora, no se ha hablado mucho de esto porque altera los fundamentos y dogmas de la medicina clásica, y eso siempre es incómodo. Por ejemplo, muestra muy bien lo que resulta del abuso de los medicamentos. Muestra que cada uno de nosotros posee un extraordinario sistema de autocuración, que coloca a la medicina convencional en un lugar un poco más modesto y nos invita a volver a una medicina más humana donde se otorgue más tiempo al paciente y donde se le preste mucha atención...*

### Ante todo, ¿de qué se trata?

*La ciencia nos decía que, debido a nuestra herencia genética, estábamos programados para toda la vida.*

*¡Resulta que en realidad es todo mucho más diferenciado! Es la gran sorpresa de la epigenética.*

*En pocas palabras, 25 000 genes nos adaptan en todo momento a nuestro entorno...*

*Ahora se sabe que todo, absolutamente todo, influye y modifica el 85% de nuestros genes: por la comida, la contaminación ambiental, nuestros hábitos, el tono de nuestra voz, la música, nuestra moral e incluso ... ¡por cada uno de nuestros pensamientos!*

*Estos genes solo pueden tener 2 estados: activado o desactivado.*

*El mecanismo de activación o supresión de un gen es muy simple bioquímicamente y se puede observar muy fácilmente hoy en día. Para una mejor comprensión se explica aquí el proceso. Las modificaciones epigenéticas son como pequeñas „etiquetas“ que le dicen a la célula qué genes deben usarse o, por el contrario, ignorarse...*

*Para algunos científicos, a pesar de lo obvio, aún les resulta difícil admitir que un pensamiento o una creencia puedan cambiar toda nuestra bioquímica. Sin embargo, la meditación, la oración y ciertos rituales, se han estudiado genéticamente con mucha precisión.*

*Se ha demostrado que fortalece significativamente nuestro sistema inmunológico y la resistencia al estrés, e incluso prolonga nuestras vidas al desacelerar nuestros telómeros, que programan el número de divisiones y, por lo tanto, la muerte de nuestras células.*

### Se multiplican los estudios sobre los efectos que poseen nuestros pensamientos y nuestro comportamiento

*Nuestra maquinaria bioquímica cambia mucho bajo la influencia de estos genes, dependiendo de si se es optimista o pesimista, feliz o infeliz, determinado o deprimido y muchos otros estados emocionales. Esto nos indica que, en general, estaríamos en condiciones de cambiar en gran medida nuestra propia salud...*

### La epigenética hace posible volver a explorar cosas conocidas que aún no son completamente comprensibles.

*Por ejemplo, actualmente está comprobado que el tabaco altera cientos de nuestros genes, lo que debilita nuestro sistema inmunológico y activa numerosos genes que desafortunadamente favorecen el cáncer. Por supuesto, estos nuevos estudios son numerosos en la investigación del cáncer... Muchos estudios han demostrado que nuestra moral puede activar cientos de „genes anticancerígenos“...*

### Podemos modificar la forma en que se expresan nuestros genes y lograr un mejor control sobre nuestra salud.

*Cada uno de nuestros pensamientos se extiende por todo nuestro cuerpo como una onda electromagnética, posiblemente a través del tejido conectivo (¡conductivo a través del silicio!) y afecta nuestro sistema inmunológico y nuestras hormonas. Esto demuestra la importancia de nuestros hábitos y estilo de vida para nuestra salud.*

*No todo es blanco o negro. Nuestro organismo es increíblemente complejo. La vida es un verdadero milagro y depende en la vida cotidiana de un sistema de control que es casi inimaginable en su perfección. ¡Hay que pensar que es necesario armonizar en todo momento el funcionamiento y las interacciones de diez billones de células, dependiendo del órgano en el que se encuentran!*

*Sin mencionar las complejas conexiones con nuestros mil millones de bacterias intestinales beneficiosas... ¡Estas cifras casi inimaginables corresponden al número total de estrellas en el universo! Deberíamos, por lo tanto, mantenernos más modestos.*

### Estrés, un buen ejemplo para comprender el alcance completo de la epigenética

*El estrés no es necesariamente fácil de entender porque todo, absolutamente todo, pone al organismo en una postura de defensa. Ocurre cuando un animal salvaje es atacado, cuando uno ve un arma amenazante o cuando es invitado a la oficina del director... La epigenética aporta mayor claridad al daño que en realidad el estrés. Se podría prestar aún más atención a ello, pero hoy ya sabemos que cada fuente de estrés activa de inmediato ciertos genes que liberan hormonas de defensa y supervivencia en nuestra sangre o tejido: especialmente el cortisol y la adrenalina. Estas hormonas son muy valiosas momentáneamente porque nos ofrecen la posibilidad de luchar o huir. Sin embargo, se convierte en venenos terribles cuando impregnan nuestros tejidos y órganos casi permanentemente. El problema es que nuestros cerebros no hacen distinción entre un peligro real y uno imaginario. Se ha demostrado que nuestros pensamientos negativos activan los genes para el estrés de manera tan efectiva como un peligro real...*

### Activemos nuestros genes antiestrés.

*Sorprenderá a algunos, pero para activar esos genes que son tan valiosos para nuestro equilibrio, basta con cosas simples que se conocen desde hace siglos. Estas prácticas de sentido común que antes eran creencias populares ahora han sido demostradas y confirmadas*

– Sí, madre.

El domingo por la mañana, a modo de diversión, Gina iba a misa. En realidad, era una salida como otra, y nada más.

Luego, una vez más, tuvieron que cambiar de empleo y recorrer quince kilómetros en bicicleta por la mañana y por la noche para ir a su trabajo. Fue entonces que la madre cayó enferma, tan gravemente que el médico le aconsejó reposo en el clima de su tierra natal. Como hija abnegada, Gina acompañó a su madre a Italia, la confió a los cuidados de su hermana y regresó a Francia. Tres meses más tarde, un S.O.S llegó: "Mamá está en sus últimos momentos. El cáncer ha hecho sus estragos. Ven enseguida". Gina acudió, rodeó a su querida madre de todo su cariño y le cerró los ojos.

La joven no había recibido instrucción religiosa, pero tenía una conciencia delicada que la advertía del peligro cuando le entraban las tentaciones de alejarse del camino

de la rectitud: "Si haces el mal, cosecharás forzosamente las consecuencias. Dios es poderoso y se sirve de su poder para castigar a los desobedientes". Gina vivía con el temor del castigo, lo que la alejaba de Dios y la acercaba a la virgen María, que creía más accesible. Tampoco se olvidaba del consejo de su madre: "Nunca discutas con las personas ancianas; respétalas y dales la razón, de la forma que sea".

Un día de gozo, Gina se encontró con Eloy, un amable joven, armero en el ejército. Los jóvenes no esperaron para fijar la fecha de su casamiento, no sabiendo en ese momento que la guerra iba a cambiar sus proyectos. Como los documentos para el casamiento católico tardasen en venir de Italia, Eloy, que era protestante, pidió finalmente la bendición nupcial a un pastor, en marzo de 1940. Para celebrar este feliz acontecimiento, el ejército se había dignado conceder un permiso de ocho días al joven casado. Tras afectuosos

despidos en el andén de la estación, apenas Eloy acababa de subir al tren, constató una muy desagradable sorpresa, pues el enemigo le cayó encima sin más ni más y lo declaró prisionero.

Gina encontró cobijo en casa de su suegra, pero el techo que la acogía no era gratuito. No sólo había de pagar un alquiler para la modesta habitación que ocupaba, sino además la mitad de los impuestos de la casa. Su madre política, que parecía haber aceptado bien la entrada de su nuera en la familia, se mostró de pronto agresiva, aprovechando la ausencia de su hijo para declarar la guerra a Gina.

Cada semana Gina enviaba un paquete de víveres a su esposo, a precio de grandes privaciones personales, porque la porción diaria de los cupones de racionamiento era escasa. Pero, para la joven esposa, este gesto era muy natural. En cambio, no comprendía el comportamiento de su suegra; pues nunca

le venía a ésta la idea de añadir al paquete de Gina aunque sólo fuera una pequeña golosina, puesto que su situación económica le permitía de sobras hacerlo.

Cuando un día su suegra la trató de "maccaroni", Gina replicó con mucha calma: "Afortunadamente que la Providencia me ha puesto por el camino de su hijo, de lo contrario se moría de hambre". A veces, era la ropa bien apilada en el armario de Eloy que desaparecía, o bien las vituallas reservadas para su regreso. Sin pedir permiso, su madre política hacía circular, como se le antojaba, lo que no le pertenecía. Como a Gina no le agradaba pelearse, no rechistaba y buscaba su consuelo en la gratitud: "Gracias, Dios mío, de que mi esposo no tenga que llevar armas. Gracias de que no lo hayan alistado en la Resistencia, porque hubiera estado expuesto a mayores peligros".

Para vivir, Gina había de trabajar con el sudor de su frente. Tuvo la suerte de ser acep-

por la ciencia. El reírse a carcajadas, por ejemplo, activa instantáneamente 20 genes contra el estrés. El yoga de la risa está lejos de ser algo fantasioso. También los beneficios de la reflexión silenciosa al calor de un fuego o el cantar junto a tus amigos... todo esto permite la actividad inmediata de genes saludables contra el estrés. Sin embargo, este efecto no siempre es permanente. Por ello, los investigadores querían descubrir cómo se podían lograr resultados más duraderos. Encontraron dos grandes bases de salud epigenética que respaldan plenamente lo que hemos estado defendiendo durante más de 20 años a través de nuestras cartas y nuestro lema: Sabiduría y Tradición.

La primera base es nuestro sistema de creencias. En pocas palabras, se trata de cómo imaginamos nuestra vida y el optimismo o pesimismo que desarrollamos en ella. Según la relación entre nuestros pensamientos positivos y negativos, activamos o suprimimos algunos miles de genes que tienen un efecto, que se reconoce cada vez más, en el interior de nuestro carácter y, por lo tanto, también en nuestro comportamiento general en diferentes situaciones de la vida.

Entre los genes que son estimulados por nuestros pensamientos positivos, hay muchos que claramente fortalecen nuestro sistema inmunológico y determinan nuestra resistencia al cáncer (también conocido como el „gen anticancerígeno“).

Esto confirma que al hacernos más atentos a las cosas positivas y cultivar las cosas que nos dan placer, que nos hacen sentir bien, ya estamos haciendo mucho por la salud. Esa es la base de una medicina realmente preventiva.

La segunda clave es nuestra integración social. Ya se ha demostrado científicamente que una sonrisa, un simple saludo cálido activa ciertos genes que nos protegen. Por lo tanto, es posible hacer mucho bien a tu alrededor simplemente abriéndote hacia el otro. Las relaciones con otras personas son especialmente necesarias para nuestro equilibrio mental. Cuanto más afectuosas y cálidas son estas relaciones, más activo es nuestro sistema de protección epigenética. Quizás aún no lo sepamos, pero el encuentro con buenos amigos modifica nuestro epigenoma.

Incluso podemos ir más allá, porque también sabemos, comprobado científicamente, que es al prestar servicio a otros que activamos los genes más beneficiosos. No sé cómo usted se sentirá al respecto, pero me parece reconfortante y alentador que la ciencia finalmente se una a lo que ya sentimos instintivamente.

Si entendemos el alcance de este aspecto del funcionamiento de nuestra biología, nos volvemos más conscientes y siempre podemos prestar más atención a la forma en que vivimos, comemos, pasamos por dificultades y ayudamos a quienes nos rodean.

Las consecuencias del desarrollo en la epigenética son, de hecho, considerables. Los estudios en curso son numerosos y prometen un gran progreso en relativamente poco tiempo.

Desde un punto de vista filosófico, en pocos años la convicción de que todo es „previsible porque ha sido escrito en nuestros genes desde el nacimiento“ se ha transformado en el hecho de que nada es previsible, con raras excepciones en el caso de enfermedades genéticas reales, y que mucho depende de nosotros mismos y de nuestro entorno.

No quiero detenerme más de lo necesario en este tema, pero los investigadores han demostrado incluso que importantes medicamentos tienen efectos secundarios catastróficos en nuestros genes. Y, a menudo, esta influencia es permanente, incluso después de que se ha interrumpido el tratamiento.

A nuestros ojos, esto marca el fin de la medicina del siglo XX donde el cuerpo y la mente se consideran de manera separada. La medicina del siglo XXI no tendrá más remedio que atender al individuo como un todo. Observamos con sencillez y modestia que la medicina

china y ayurvédica, entre otros, ha estado haciendo esto durante 5000 años...

Nos alegramos con el autor de este artículo de que la ciencia finalmente está reconociendo, aunque con gran vacilación, cuán importante es la salud mental para el cuerpo. Pero también nos preguntamos, ¿cómo va a aceptar estos descubrimientos? Cuando se trata de medicamentos, entran en juego intereses importantes. ¿Estamos realmente preparados para conciliar la ciencia, la conciencia y el humanismo?

La secuenciación del genoma humano ciertamente no es poca cosa. Se necesitaron observaciones, experiencias y estudios para alcanzar estos logros. Y hasta cierto punto, el organismo vivo nos revela sus secretos. Por lo tanto, no estamos al final de nuestros descubrimientos, porque cuanto más precisos puedan nuestros entendidos examinar la materia con sus dispositivos para medición y observación, más podrán descifrar sus secretos. Y esto se aplica a lo infinitamente pequeño como a lo infinitamente grande. Pero también se debe tener la capacidad para explicar las cosas que se están observando.

En lo que a nosotros respecta, nada de esto nos sorprende. La influencia de la moral o los pensamientos sobre el físico humano es en realidad solo un primer paso hacia la comprensión de que no solo nuestra condición mental afecta nuestra salud, sino también nuestra espiritualidad. Y antes de continuar, nos hacemos una pregunta: en lugar de cuestionar el asunto, ¿por qué no dirigimos a Aquel que lo creó? En otras palabras, en lugar de explorar la creación o la criatura, ¿por qué no preguntarle a su creador?

Eso requeriría fe, por supuesto, pero al mismo tiempo estaríamos seguros de tener acceso al conocimiento verdadero, no al que proviene de los hombres, sino al que proviene de Dios.

Si hay una influencia positiva al reír, al lado de la calidez de un fuego de leña, cantando con amigos, sonriendo o ayudándose, uno debe admitir que estos son solo fragmentos en comparación con las enseñanzas del Evangelio que pide amar al prójimo, incluso a los enemigos, perdonar y justificar al culpable, responder al mal con el bien, e incluso se dice que cierta clase de personas dan sus vidas por su prójimo. Estos son los fundamentos reales de la vida. El apóstol Juan nos dice: „Sabemos que pasamos de la muerte a la vida porque amamos a los hermanos“. 1. Juan 3: 14.

Todos estos sentimientos favorecen no solo a nuestro organismo, sino también a nuestro prójimo, y aún más, nos ponen en contacto con el Altísimo, que es la fuente de vida. Pues no es suficiente saber qué es beneficioso para nuestros genes, también debemos tener comunión con el Altísimo a través de nuestros sentimientos para que nuestra vida pueda continuar. Porque, y esta es otra sorpresa que espera a nuestros eruditos: el hombre está destinado a la vida eterna, pero esto solo es posible al ingresar a la escuela de Cristo y convertirse en un benefactor para sus semejantes. Si el hombre quisiera descubrir esta ciencia de la vida por sí mismo, llevaría siglos, y no llegaría tan lejos. Es nuestro querido Salvador quien hace posible este milagro gracias a su sacrificio en la cruz a nuestro favor. Al sacrificarse a sí mismo, compró a todas las personas e introdujo la restauración de todas las cosas, donde todos vivirán felices sin fin.

## ¿Vivir o sobrevivir?

Nos hicimos esta pregunta cuando leímos un artículo en la revista belga *En Marche* N° 1592 del 5 de octubre de 2019 que habla mucho sobre “resistir”. Reproducimos este texto completamente:

„Resistencias íntima“

**Nuestro tiempo es como un „torbellino“. Todo cambia constantemente y todo parece posible. A veces eso es**

**fascinante. A veces repulsivo o incluso devastador. Para vivir en este tiempo e influir en este mundo, el hombre tendría que cultivar la fuerza de sí mismo.**

*No está mal como sugerencia. Proviene del filósofo belga Pascal Chabot. Por lo general, se lo llama narcisismo o egocentrismo cuando se relacionan las cosas consigo mismo. Pero aquí el supuesto egocentrismo no tiene nada que ver con eso. En realidad, es un camino hacia el otro, una forma de apertura. El autor habla de „resistencias íntimas“ e invita a mirar dentro de uno para ver qué está pasando allí, en un área donde la ley útil no está y donde no se trata de funcionar como nuestro mundo exige de sus buenos soldados. Una parte que „depende de nosotros“ en una época en que el dinero significa poder, los problemas de energía dominan el mundo, las emociones gobiernan la acción.*

**Con el cuerpo y los sentidos**

*Profundizar el yo... sería primero un ejercicio sensual. “Percibes la vida a través de tu piel, a través de tus ojos, a través del gusto. Se experimenta con múltiples toques, al escuchar el ruido del mundo, al percibir la entonación de la voz además del sentido de la palabra (...) Cada vida está determinada por momentos, encuentros, estados mentales, en los que lo real muestra ser atractivo, encantador... El sabor de lo existente nos forma, dice el filósofo. Nos dice lo que es realmente importante para nosotros.*

**En un espacio-tiempo abierto**

*Profundizar en ti mismo también significa tomar conciencia de tu pasado caleidoscópico (en constante cambio), en el que vivimos la temporalidad diversa. La existencia es, de hecho, algo más que una sucesión de intervalos de tiempo. „Nada está terminado completamente“, dice Pascal Chabot. „La infancia nunca termina por completo porque la memoria la recoge y la transforma de nuevo. Un vínculo tan antiguo no puede considerarse muerto o extinguido para siempre si todavía está vivo, incluso si está borroso o perdido en los recuerdos. Nuestra identidad existe a través de nuestra memoria.“ Y en lo que respecta a nuestro cerebro, todo es bastante turbulento, según el filósofo. Porque cambiamos de una memoria a un proyecto, a la descripción de otra memoria, etc. El presente, el pasado y el futuro están entrelazados.*

*Además, nuestra memoria va más allá de nuestro almanaque individual, para estar vinculada a la memoria humana. „Las épocas antiguas siguen viviendo (hoy) en forma de recuerdos, historias y referencias“. Somos contemporáneos más allá que el momento o el tiempo en que vivimos.*

**Sobre una base móvil**

*Otro marco del ser: el equilibrio. Seguramente nuestros tiempos aprecian exageraciones, excesos, aplazamientos, innovaciones, etc. En resumen, desequilibrios. Para el autor, no pueden existir sin su contrario, el equilibrio. ¿Podríamos quizás poner un poco más de énfasis en el arte de la ponderación? ¿Cultivarlo como un equilibrista?*

*Estas son impresiones, preguntas e ideas que podrían llevarnos a tener un poco más de influencia en nuestro destino. Además, „lo que depende de nosotros“, lejos de tener lugar en nuestro pequeño contexto, es más una cuestión de fuerza „irradiante“. Pascal Chabot ve esto como „una energía fundamental que puede irradiar“ y „transmite un poco de este sabor de la vida, este equilibrio y la sensación de algo inconmensurable, no finito, que relativiza tan bien la arrogancia de una civilización. que olvida lo esencial... Se hace un llamado para una transición interna. ¿Nos ayudará a resistir el torbellino y a brindar un sentido? No arriesgamos nada intentando. Incluso si una cosa es segura: el camino será bastante laberíntico y delicado. No es comparable a la eficiencia cuantificable que estamos acostumbrados a ver.*

tada en una cantina municipal para personas ancianas, y Gina era la única en saber que el director y el cocinero pertenecían a la Resistencia. Los había visto ocultar brazales... Algún tiempo después, idas y venidas de policías llamaron su atención, y sus temores se confirmaron el día siguiente. Los S. S. (la policía hitleriana) llegaron sin previo aviso y, con su vista aguzada registraron todos los rincones de la cantina.

Gina no perdió su sangre fría. Aprovechando que los policías le daban la espalda; se acercó lentamente del lugar donde los brazales estaban apilados. Con la misma lentitud los sacó de su escondrijo y se los llevó hasta los fogones. Tuvo apenas tiempo de levantar la tapadera de la voluminosa olla en la que cocía la sopa, echar dentro los brazales y ajustar de nuevo la tapadera. ¡Uf! ¡Se libraban de una buena! Este gesto tan sencillo, en el que acertó a pensar, salvó incontestablemente la vida a dos seres. En cualquier peligro, e in-

cluso durante los bombardeos, Gina se quedó en su puesto, impidiendo así el pillaje de la cantina. Debido a esta fidelidad se granjeó las felicitaciones de las autoridades.

Por fin, al cabo de cinco años de ausencia, Eloy entró sano y salvo en el hogar. ¡Qué dicha indescriptible para ambos esposos encontrarse de nuevo! El año siguiente nació una pequeña Judit, verdadero bálsamo para el corazón de sus padres. A pesar de toda su buena voluntad, Eloy experimentaba cada vez más dificultad para entenderse con su madre, bajo cuyo techo vivía con su esposa e hija. Su carrera militar no le daba derecho a decidir de su porvenir, y pronto tuvo que marchar para Tunicia. Al cabo de tres años regresó a su país. A su regreso, una hermana de Gina le propuso asociarse a su esposo, que era propietario de un taller de armería en una ciudad del suroeste de Francia. Tras maduras reflexiones, Eloy aceptó la propuesta, y se mudaron sin tardanza.

Gina iba a los cultos protestantes con su esposo, pero no encontraba en ellos lo que anhelaba su corazón. Por eso, cuando un evangelista llamó a su puerta, le compró sin vacilar el libro: *La Divina Revelación* y se puso en seguida a leerlo. Sin embargo, ella abandonó rápidamente su lectura, desalentada por la profundidad que no llegaba a sondear. Al cabo de algún tiempo, una amable persona pasó a su domicilio para invitarla a reuniones que daban no lejos de su casa. Sin hacerse de rogar, aceptó la invitación. Con atención constante escuchó el tema expuesto, el cual trataba sobre todo del amor al prójimo.

Una vez terminada la reunión, Gina se acercó con toda confianza a la señora que la había invitado para exponerle su problema:

– Acabo de recibir una carta de mi mamá política que, con palabras poco caritativas, nos hace responsables de su enfermedad actual. Sólo nos critica y nos detesta...

– ¡Ah! ¿Y usted la quiere?

– ¿Cómo puedo yo amarla, puesto que ella no nos ama? –replicó Gina.

Conteste, pues, amablemente a su carta, como si nada hubiera pasado. El amor atrae el amor –le aconsejó aquella señora.

Ante este lenguaje tan contrario a la lógica humana, Gina se quedó confusa. Honradamente, reflexionó y se analizó: “De hecho, si siempre me he sometido a las vejaciones de mi suegra, es solo por resignación y para estar tranquila. Ahora me doy cuenta de que debo perdonar de veras, con todo corazón, es decir, olvidar en absoluto el mal. Voy a escribir enseguida esta amable carta a mi suegra.”

Algunos días más tarde llegó la respuesta: “Querida Gina, cuán amable sois vos... Me alegro de venir a veros...” El hielo estaba roto. En lo sucesivo, se trabaron agradables lazos entre nuera y suegra. Cuando esta última se sintió para morir, formuló su deseo en su entorno: “Por favor, llamad a Eloy y a Gina”. Tras un largo viaje, ambos tuvieron la

Las consideraciones del autor de estas líneas son interesantes. Es cierto que vivimos en una sociedad hostil, que nos ataca de muchas maneras, que nos invita a actuar mucho más que a contemplar, pensar, repensar, que vive mucho más en la inmediatez que en la prudencia. De ahí la invitación de Pascal Chabot a concentrarse en sí mismo, a descender dentro de sí mismo para defenderse de la agresión que podríamos sufrir en nuestro entorno. Incluso habla de „resistencia íntima“.

Pero resistir, ¿eso significa vida? ¿Esa es la solución? Porque no puedes resistir por mucho tiempo. No puedes resistir toda la vida. La resistencia nos desgasta. El solo hecho de hablar de resistencia presupone que estamos en un mundo que nos es hostil, que nos ataca. ¿Tenemos que adaptarnos por ello toda la vida a una sociedad que no corresponde a nuestra personalidad? ¿Que daña nuestra salud? ¿Un mundo para el que no estamos hechos? ¿No existe otra cosa? ¿No deberíamos cambiar el mundo en lugar de resignarnos y conformarnos a un estado de vida inadecuado?

Es interesante hacer la pregunta en nuestro entorno y observar las reacciones de las personas. Muy pocas personas están contentas con su situación. Ciertas personas la llevan más mal que bien. Otros quieren ser positivos y tomar las cosas del lado bueno, lo que no resuelve un problema, sino que solo ayuda a superar las dificultades. Otros se rebelan.

¿Qué encontraremos en cambio si nos centramos en nosotros mismos?, solo preguntas sin respuesta. ¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿Por qué estamos en la tierra? ¿Qué rol tenemos que desempeñar frente a nuestros semejantes y nuestro medio ambiente? Tantos problemas que quedan sin solución mientras no recurramos a nuestro Creador, el Todopoderoso.

Porque esta es la gran brecha en nuestras consideraciones que nos impide encontrar la paz, el equilibrio que nuestro organismo necesita con tanta urgencia. De hecho, el mundo en el que vivimos no está adaptado a nuestras necesidades. Por cierto, no siempre será así. Es la aparición del pecado en esta tierra lo que ha llevado a la humanidad a la situación actual. Y el Altísimo trajo la solución a este gran problema dando

a su amado hijo un rescate para liberarnos del pecado y la condena resultante, la muerte.

El mundo que conocemos es el del adversario de Dios: Satanás que quería elevarse y gobernar sobre Dios en lugar de servir. Is. 14: 14. Y lo que sentimos sin poder definirlo es, para la mayoría de nosotros, la ruptura de la comunión con Dios, que debería ser parte del hombre. Nuestro querido Salvador habló de este contacto constante cuando respondió al adversario que quería probarlo en el desierto: „El hombre no vive solo de pan, sino de cada palabra que sale de la boca de Dios“. Mt. 4: 4. Esta relación de la criatura con su creador es indispensable para nosotros, y en el Edén hemos perdido nuestro estado como hijos de Dios por el pecado de nuestros primeros padres.

Nuestro querido Salvador vino a la tierra para pagar nuestro rescate, y gracias a su sacrificio podemos esperar encontrar contacto con nuestro Padre Celestial nuevamente. Esto sucederá para todas las personas en el reino de Dios por venir, que está en preparación y será el consuelo de todos.

Vemos que entrar en ti mismo no es suficiente. Es solo un comienzo para reconocer nuestra situación como pecadores, como condenados, pero debe llevarnos absolutamente a creer en Jesucristo y a cambiar nuestro carácter en su escuela para hacernos hijos de Dios dignos de la vida eterna lo cual es nuestro destino.

## Escenas pequeñas y tiernas

Estamos encantados de compartir con nuestros lectores dos pequeños hechos publicados en la revista Rústica que los deleitarán, siendo dispensadores de bondad y amistad.

En primer lugar, se trata de una fotografía en color que nos muestra dos vacas en un establo, una de ellas amamantando complacientemente a dos bonitos cabritillos. Esta imagen está subrayada con estas pocas líneas:

### ¡Buena leche, caliente!

*A menudo, los animales nos ofrecen actuaciones insólitas, inhabituales, incluso tiernas. Este es el caso de este punto de vista de un granjero en el que, en ausencia*

*de su madre natural, dos pequeños cabritos están mamando a una vaca que aparentemente no se niega a ofrecer leche buena y caliente a estos extraños.*

Luego, en otro número, hablamos de:

### Historia de la pesca

*Era julio. El aire era bueno. Una suave brisa rozaba la ola. Los pájaros cantaban en las ramas. ¡Bien centrado en mi flotador (pesca con la semilla de cáñamo), las picadas eran numerosas y francas! ¡Un regalo! El sonido de un aleteo atrae mi atención. Una tórtola giraba y planeaba sobre mí. Aterrizó en la orilla y trató de beber desde el borde, sin éxito por el caso: el agua era demasiado baja. ¡Un poco sorprendido ya que ella se acerca a mí, me quedé completamente aturrido cuando voló y aterrizó... en mi caña! Finalmente entendí que el pájaro quería saciar su sed a toda costa. Incliné mi caña hacia el agua y el pájaro bebió con deleite unos buenos sorbos. Luego, con una reverencia casi inusual, la tórtola regresó a otros lugares. ¡Todavía estoy aturrido! ...*

Jean-Michel Klein, 51 Betheny

Maravillosas experiencias de lectores de la revista y que están felices de compartir con nosotros las impresiones amables y benéficas que les han procurado.

¡Muchos acontecimientos y manifestaciones negativas nos llegan cada día desde este mundo en el que vivimos, donde la violencia y la deshonestidad, acompañadas de contaminación y amenazas a la vida, son las principales novedades!

Por el contrario, qué espectáculo reconfortante el de los dos cabritos que succionan glotonamente los pezones de una vaca compasiva y generosa. Y qué pintura tan deliciosa ofrecida por la naturaleza en el borde de un agua pacífica el de una tórtola que, en busca de apoyo para poder sumergir su pico y saciar su sed, se dirige con desesperación y por el lenguaje del gesto, al hombre que está allí, sin duda expresamente para "tender la percha".

Instinto y confianza por parte del pájaro. Placer y alegría en el pescador, impresionado y conmovido por el servicio solicitado por esta pequeña bestia inteligente y atrevida en su decisión que él no esperaba.

satisfacción de procurar el último confortamiento de su afecto.

Quedaba un punto oscuro por elucidar en el corazón de Gina, la cual no podía evitar el temor que le tenía a un Dios de castigo, atribuyéndole todas las calamidades que se abatían sobre la humanidad. Como el Mensajero de los tiempos del fin no dejó nada oscuro, ella comprendió con sus escritos que todas las desgracias y todas las injusticias de la tierra son solamente el resultado automático de la violación de la gran ley del universo que quiere que cada ser y cada cosa existan para el bien del entorno, pero que Dios permanece siempre el mismo, bueno y misericordioso hacia todos.

Gina, que hasta entonces había negado la existencia de Satán, comprendió porque le llaman el dios de este mundo, al cual todos los humanos sin excepción le están sujetos. ¡Pero qué alivio le dio enterarse de que su obra destructora será enteramente nivelada por el sacrificio de Jesucristo, el Hijo de Dios! Gina reanudó la lectura de *La Divina Revelación*, abandonada anteriormente, y esa vez entendió su profundidad. Con su lectura los misterios se caían unos tras otros.

Desde el nacimiento de su hija, frecuentes trastornos aquejaban a Gina. Consultó a médicos y especialistas, pero como se quedaron perplejos, y sus remedios se revelaban ineficaces, ella misma decidió cuidarse como lo juzgaba útil, para que su organismo pudiera expulsar las materias extrañas que lo recargaban. Poco a poco, su valor, su optimismo, su perseverancia, así como el sostén de sus hermanos en la fe ganaron ventaja. Sus trastornos fueron desapareciendo gradualmente y recuperó la salud floreciente perdida desde hacía años.

Parecía así que todo iba lo mejor del mundo, pero Gina no sospechaba la terrible prueba que la acechaba. Eloy, muy apegado a la compañera de su vida, respetaba sus convicciones, sin compartirlas por eso. Un día, mientras él había salido con su auto, una crisis cardíaca lo fulminó en el volante. De milagro, su ataque mortal no provocó un accidente; pero ¡qué choque fue para Gina cuando se enteró de la noticia! Afortunadamente que su fe puso un bálsamo confortante sobre la llaga abierta de su corazón. Una vez las lágrimas enjugadas, pudo expresar desde lo profundo de su alma estos versos dedicados a Eloy:

*El consuelo de verte de nuevo,*

*Llena mi corazón de confianza.  
El mundo con su desesperanza  
No puede quitarme lo que anhelo,  
La firme esperanza de verte de nuevo.  
En ese día yo espero.*

Gina no podía aprovecharse de este divino consuelo egoístamente, y deseaba pasarlo a los corazones afligidos. Necesitaba llevar su esperanza a otros y les decía:

„Tiempos felices brillan al horizonte... Cristo ha pagado el rescate de los hombres. El desierto florecerá como la rosa. La paz manará como un inmenso río, del sur al septentrión. A la voz del Hijo de Dios, habrá el gran despertar en la tierra. Todos los que están en los sepulcros saldrán. Al respetar la ley de la vida, una alegría eterna coronará vuestra frente y se oír cantar en toda la Tierra: "Gloria al Cordero, alabanzas y gloria al Altísimo, al Eterno, nuestro Padre".

### Crónica abreviada del Reinado de la Justicia

Hemos encontrado en *El Angel del Eterno* N° 1, 1923 una exposición muy interesante del querido Mensajero; nos regocija reproducir un resumen en esta crónica:

#### ¿Que es la avaricia y que es la liberalidad?

*“Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.” Lucas 12: 15.*

“Los principios de la ley universal son contrarios a las leyes de los humanos, basados en el egoísmo, siendo la avaricia una de las ramificaciones principales. Otras ramificaciones tal como los celos, las enemistades, las peleas, las envidias son para el corazón pervertido una combinación a veces seductora, porque el ser humano desea poseer; así defiende lo que posee, lo que da la prueba de un espíritu celoso, envidioso y avaro.

Un alimento muy destructor para el hombre, es el dinero; alimenta su espíritu con él, su corazón está lleno de esto, tiene sed de oro y tiene hambre de los billetes de banco. La locura de algunos va tan lejos que les gustaría encontrarse en un tonel, siendo literalmente cubiertos con monedas de veinte francos. La avaricia es general en detrimento del prójimo. No sólo es avara la gente del dinero es a veces avara del alimento, de la ropa es también avara de una buena palabra, de un gesto amable y de una sonrisa benevolente.

Hay gente que no concede a los demás un poco de gozo. Desean ser gozosos pero no conceden ningún gozo al prójimo porque son envidiosos, celosos. Otros son descontentos si posee alguien tanto como ellos. A la gente le gusta moverse en una sociedad en la que es el primero o quizás el segundo o el tercero pero le resultaría terrible ser uno de los últimos...

Pues notamos que en el reino del diablo o en el mundo que existe actualmente en la tierra, sólo podemos hacer el bien si este bien puede servir de cobertura a una maldad. La avaricia, el egoísmo, las liberalidades de todo tipo se encuentran al orden del día, para hacer triunfar una causa muchas veces malsana e indecente.

Como lo hemos enseñado más arriba, la humanidad no vive la ley universal. Esta ley rige el universo entero, y por eso la llaman la ley universal. El Eterno, el Dios de los espíritus estableció esta ley y se somete a ella; todo le está sometido, lo que existe en el espacio como lo que está en la tierra. Sin embargo, el hombre no la respeta. Está en las tinieblas, y los seres dependiendo de él son muy desdichados.

Las liberalidades del Eterno son gloriosas. Todo lo que pasa en el universo demuestra la grandeza de espíritu que inspiró al Creador. El Eterno es la fuente que produce todo lo que vive, todo lo que se mueve, todo lo que existe, tanto la materia como los seres; fue sacado todo de su espíritu... Es bajo la acción del mando que todo lo que existe en la tierra ha sido formado. Vemos una profusión infinita de cosas... que demuestran en su diversidad y su esplendor las liberalidades del Creador que las entregó gratuitamente al ser humano para regocijar su corazón... Así vemos que el Eterno no ha ahorrado, no ha sido parsimonioso. Ha dado con liberalidad al ser humano que puede apreciar todas estas cosas a su verdadero valor. Sin embargo, no fue agradecido al Eterno el ser humano.

Las liberalidades del Eterno hacia el ser humano no pueden ser enumeradas, dado que cada día se descubren nuevas. No hay ninguna avaricia en el Eterno, que no se guarda nada para él. Da continuamente, manifestando también su favor a los ángeles, a los arcángeles; la potencia que emana de él, el espíritu glorioso actuando bajo todo tipo de formas, es un alimento para los seres celestes, potentes en gloria. Los seres celestes se alimentan día tras día con las bondades del Eterno. Es como un amigo que no puede

vivir sin las benevolencias de su amigo, ni recibir su dulce afecto.

Manteniendo a estos millones de seres (damos aquí una cifra cualquiera ya que es imposible calcular el sinnúmero de hijos de Dios celestes) y a pesar de la comunión intensa que tiene con todos sus hijos espirituales, Jehová no se olvida de alimentar continuamente la energía que pone en movimiento, en una rotación perpetua, los innumerables sistemas solares...

El hombre, cortado de la comunión con Dios, siendo su enemigo, recibe los beneficios de Dios a pesar de todo. Efectivamente, Dios deja levantarse su sol sobre los justos y los injustos, hace llover sobre los buenos y los malos. Es generoso y benevolente. Nuestro querido Salvador nos mostró las liberalidades del Eterno enseñando a sus discípulos como bendecir a los que nos maldicen, orar para los que nos maltratan, ser misericordioso tal como el Padre fue misericordioso Lucas 6: 36.

Comparando la grandeza de espíritu, la gloriosa benevolencia y la liberalidad que el Eterno manifiesta respeto a todo lo que existe... estamos en admiración por otra parte cuando consideramos la avaricia, los celos, las enemistades, las peleas existiendo entre los humanos y los demonios... nuestro corazón se encuentra profundamente tocado al ver que la Gloria de Dios es olvidar las ofensas...

Queremos reformar nuestros corazones para que este espíritu poderoso alimente nuestra alma y que seamos esta luz del mundo, esta sal de la tierra que alaba al Eterno, y deja escapar la bendición como un rocío sobre los habitantes del valle de sombra de muerte..."

Como lo podemos constatar, es merced a la generosidad del Eterno hacia nosotros que nos toca aprender a venir a ser generoso hacia el prójimo, desarrollando la fe y viviendo la ley universal. Vivamos pues estos consejos sensatos y vengamos a ser benefactores, capaces de existir para el bien de los que nos rodean.

Editor: "L'Ange de l'Eternel", Asociación Filantrópica. Redactor responsable: Ph. Miguet, CH 1236 CARTIGNY/Genève (Suisse) El Monitor del Reinado de la Justicia 01-07-2021 Mensual. Distribuidor responsable: María Victorina Apolonia Gómez Sánchez. Domicilio de la publicación y Distribuidor: Playa Guitarrón 433, Col. Militar Marte Delegación Iztacalco. C.P. 08830 México, D.F. Asociación Filantrópica Mexicana "Los Amigos de la Humanidad", A.C. Tel. 55 55 79 38 94. Imprenta: Imprimerie du Château, domicilio: 27 Rte de Vallière 1236 Cartigny/Ginebra, Suiza.